



INNOVACIÓN MÉDICA Y ESTÉTICA

# Un método adelgazante imita la nutrición que se da en las uci

► Los usuarios solo reciben líquido alimenticio por una sonda nasogástrica

► El programa, creado por la Clínica Planas, hace perder hasta 15 kilos en 25 días

ÀNGELS GALLARDO  
BARCELONA

La observación del adelgazamiento que experimentan los enfermos hospitalizados en una unidad de cuidados intensivos (uci), que reciben los nutrientes imprescindibles a través de una sonda nasogástrica -catéter que entra por la nariz y llega al estómago-, fue la base teórica sobre la que el doctor Jorge Planas, director médico de la Clínica Planas, ha elaborado un innovador tratamiento adelgazante, sin precedente en el mundo, que logra pérdidas de peso de hasta un kilo diario, según explican sus primeros usuarios.

El método consiste en deslizar a través de una de las fosas nasales del paciente una diminuta sonda, de tres milímetros de diámetro y medio metro de longitud, que entra por la garganta y alcanza el estómago. La sonda enlaza a través de otro tubito externo con un depósito cargado de líquido nutritivo, que se transporta en una mochila. El alimento llega al estómago las 24 horas del día, lo que proporciona una nutrición constante y estable que evita sentir hambre y, lo que es más importante, sufrir altibajos en la secreción de glucosa e insulina, la hormona que transforma en grasa lo que se come y no se quema. El organismo inicia así una rápida pérdida de grasa, no de musculatura, aseguró el doctor Planas.



FERRAN NADEU

► Juana Fernández, una de las pacientes que llevan la sonda, con el doctor Manuel Sánchez, ayer, en Barcelona.

## la mochila

### UNA RECARGA PERSONALIZADA

► Los nutrientes que contiene la mochila alimentaria de la dieta enteral Planas son oligoelementos, minerales, vitaminas, proteínas e hidratos. Se dosifican en porciones personalizadas, que recarga a diario el doctor Manuel Sánchez, a partir de un análisis de sangre. El tratamiento cuesta entre 3.000 y 5.000 euros. Si al concluirla no se han modificado los hábitos alimentarios, se engordará.

La sonda no se extrae durante 10 días, parte de los cuales se debe permanecer hospitalizado. A esa primera fase de ayuno y adelgazamiento intenso, que incluye ejercicio físico suave, le siguen otras dos semanas de reeducación alimentaria cuyo objetivo es olvidar los hábitos dietéticos que hicieron engordar.

**NO SE NOTA** // «El programa se dirige a quien necesita perder entre tres y 15 kilos, que es el sobrepeso habitual -explicó Planas-. En los 10 días en que no comen, los pacientes reciben una nutrición completa, similar a la que se da en la uci a los bebés prematuros, o a quien sufre un cáncer de lengua o un traumatismo bucal».

Aunque lo primero que sugiere esta terapia es la idea de lo desagra-

dable que debe ser vivir con una sonda asomando por la nariz, quienes la han probado -30 personas en un año- aseguran que «no se nota» su presencia. «No siento nada, no tengo hambre y estoy de buen humor», resumió ayer Juan Soler, portador de la sonda desde hace tres días. Soler, de 51 años, alcalde de Gefate, lo hace por su salud, explicó. «Yo era una bomba cardiovascular andante -dijo-. Tenía alto el colesterol, los triglicéridos, las transaminasas y, casi, el azúcar. Este adelgazamiento va a ser el empujón que necesitaba para cambiar mi forma de comer». ≡

## e-Periódico

Vea un vídeo sobre el método adelgazante en <http://www.e-periodico.es>